

Tomás MELENDO, *Para leer la «Fides et ratio»*, Rialp, Madrid 2000, 114 pp., 13,1 x 20, ISBN 84-321-3290-X.

Este libro se presenta como una introducción a la última encíclica de Juan Pablo II. El autor, catedrático de filosofía de la Universidad de Málaga, escritor de numerosos libros y con un gran bagaje pedagógico en su haber, afronta el desafío de contextualizar, analizar y obtener conclusiones de la doctrina de la encíclica. Y lo hace con la brevedad necesaria y la claridad requerida para este tipo de publicaciones.

La obra está dividida en cinco capítulos y dos apéndices. En el primero se analiza la herencia y la innovación que la *Fides et ratio* supone en la doctrina de la Iglesia. El capítulo segundo se dedica a la glosa del concepto de filosofía que supone la encíclica. Insiste sobre todo en la idea de que todos los hombres son naturalmente filósofos y que la filosofía no es algo alejada de la vida, sino el conocimiento universal y profundo sobre el sentido de la vida. En el tercero traza un rico panorama histórico sobre las relaciones entre la fe y la razón y el concepto de filosofía cristiana. El cuarto capítulo consiste en un análisis detallado de las relaciones entre la fe y la razón tal como se proponen en la encíclica. El concepto clave es el auxilio mutuo entre fe y razón, una especie de circularidad según la cual la fe ayuda a la razón y a su vez la razón ayuda a la fe.

En el último capítulo, «a modo de conclusión», el autor estudia las relaciones entre filosofía, amor y sabiduría. De este modo, el autor se detiene a explicar la función y la necesidad del verdadero sabio en la sociedad actual, puesto que a él le corresponde superar la principal dificultad que el conocimiento de los hombres tiene que vencer en el presen-

te: el cientificismo. Este desarrollo ofrece la oportunidad de estudiar las relaciones entre la filosofía y la vida y mostrar las limitaciones intelectuales y morales de la pura argumentación científica, puesto que «ni el corazón ni, por ende, la libertad son ajenos al conocimiento» (96).

Los dos apéndices con los que concluye la obra tratan del relativismo y sobre la autoridad de Tomás de Aquino como modelo y guía para los filósofos cristianos. Para terminar esta breve reseña nos parece interesante el resumen del propio autor: «teniendo todo esto en cuenta, un resumen conciso pero adecuado de la Encíclica podría ser: *intellege ut credas crede ut intelligas, intellege et crede ut ames*: entiende para creer, cree para entender, entiende y cree para amar» (97)

Enrique R. Moros

Alvin PLANTINGA, *Warranted Christian Belief*, Oxford University Press, New York 2000, 508 pp., 16 x 24, ISBN 0-19513-192-4.

El presente libro es la última entrega de la trilogía que Alvin Plantinga, sin duda el teísta analítico más conocido en el ámbito Anglo-Americano, ha dedicado a la epistemología. Su contenido pertenece a la filosofía de la religión, o más precisamente a la epistemología religiosa. Su propósito principal es mostrar la racionalidad de la creencia religiosa cristiana.

En obras anteriores el autor ha tratado la racionalidad de la creencia en Dios en general, pero en esta obra sostiene la racionalidad de la creencia cristiana de modo particular. Intenta explicar que no sólo es racional la creencia

en un Dios personal, sino también que son racionales las creencias propiamente cristianas, que los hombres hemos caído en el pecado, y por tanto necesitamos ser redimidos; que nuestra redención ha sido posible gracias al sufrimiento, muerte, y resurrección de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, la segunda persona de la Santísima Trinidad, y el único hijo divino de Dios (cfr. p. vii). Más en concreto el autor defiende que las creencias propiamente cristianas tienen garantías epistémicas, o son racionales o están justificadas.

El libro se divide en cuatro partes. La primera parte (capítulos 1-2) trata sobre si realmente es posible hablar de creencia en Dios, o, lo que es lo mismo, si realmente la existencia de Dios es un tema que merece ser discutido. El autor se enfrenta a Kant, John Hick y Gordon Kaufman y argumenta que sí es posible hablar de Dios en sí mismo. En la segunda parte (capítulos 3-5) el autor intenta precisar en qué consiste realmente la objeción contra la validez epistémica de la creencia cristiana. Plantinga dice que hay normalmente dos objeciones supuestamente independientes entre sí contra la creencia cristiana: por una parte, la objeción *de facto* que acusa la creencia cristiana de ser falsa; y por otra, la objeción *de jure*, que sostiene que la creencia cristiana es injustificada, irracional, o que no tiene garantía epistémica. En cuanto a la primera objeción, el autor ya había sostenido que no hay ningún argumento, como por ejemplo el del mal, que demuestre la falsedad de la creencia en Dios. Quizá la objeción que puede oponerse, en su opinión, a la racionalidad de la creencia cristiana es la *de jure*. Ésta consiste en calificar la creencia cristiana de irracional por ser la construcción de una facultad o facultades

cognoscitivas que no funcionan adecuadamente; o sea, por ser una creencia sin garantía epistémica. El autor cita a modo de ejemplo a Marx y Freud. Según Marx, la creencia en Dios tiene su origen en una dura realidad social del hombre, por tanto su contenido no es real, sino una especie de opio que sirve para mantener el status quo social. En cambio para Freud, es el resultado de una neurosis o del deseo neurótico de un Padre ideal, y en consecuencia sin valor real.

En la tercera parte (capítulos 6-10), núcleo central del libro, el autor propone un modelo epistémico en el que tanto la creencia en Dios como la creencia cristiana son claramente racionales, justificadas, y poseen garantías epistémicas. Según el autor, tanto Tomás de Aquino como Calvino sostienen que tenemos un conocimiento natural de Dios. Plantinga denomina a esta facultad, la cual produce en nosotros la creencia en Dios, *sensus divinitatis*, un termino que él ha tomado de Calvino. En el capítulo 7 el autor extiende este modelo para explicar que también las creencias cristianas tienen garantías epistémicas. Gracias a una facultad, por él llamada «el testimonio interno del Espíritu», siguiendo a Calvino, o el «impulso interior de Dios», siguiendo a Tomás de Aquino (*Summa Theologiae* II-II, q. 2, a. 9, res ob. 3), el hombre conoce que Cristo es su redentor. Sin embargo, el autor no pretende demostrar que su modelo es verdadero. Si fuera falso, es probable que la creencia cristiana no tenga garantía epistémica. Pero si es verdadero, entonces la creencia cristiana está justificada o tiene garantía epistémica, es decir, es una creencia producida por una facultad que funciona adecuadamente. Por consiguiente, una objeción *de jure*, para que sea eficaz, tiene que situarse como una obje-

ción a la verdad de la creencia cristiana. Y esto le lleva al autor a decir que la cuestión de si la creencia cristiana tenga garantía epistémica, o que sea racional o justificada, es una cuestión que no es independiente de la verdad o falsedad de la creencia de Dios. El autor concluye que la objeción *de jure* no está desvinculada de la objeción *de facto*.

En la cuarta parte (capítulos 11-14), el autor trata algunas objeciones contra la creencia cristiana, como son la inspiración divina de la Sagrada Escritura, el problema del pluralismo religioso, así como el problema del sufrimiento y del mal. Y explica que ninguna de estas objeciones pone seriamente en tela de juicio la verdad de la creencia cristiana. Finalmente el autor recapitula su tesis principal diciendo que la garantía epistémica de la creencia cristiana depende de su verdad. Ahora bien, a la pregunta ¿es la creencia cristiana verdadera?, Plantinga responde diciendo que la existencia de Dios es una cuestión metafísica, y que la cuestión epistemológica de la racionalidad de la creencia en Dios no puede resolverse sin metafísica. Por otro lado, la racionalidad de las creencias propiamente cristianas depende de su verdad, pero ésta no depende de la filosofía, aunque Plantinga a título personal sostenga que es verdad y de máxima verdad.

En conclusión, estas páginas muestran cierta evolución en el autor respecto a algunas posturas manifestadas en escritos anteriores (por ejemplo, su crítica sobre el evidencialismo y su postura respecto a la teología natural). El autor reconoce más abiertamente que los argumentos metafísicos pueden ser una fuente de garantía epistémica para la creencia en Dios. Más aún, admite que su modelo epistemológico no es incompatible con la teología natural. Lo que

parece más discutible es, por un lado, su propuesta de que las creencias cristianas sean también creencias propiamente básicas; y, por otro lado, que lo que él llama el *sensus divinitatis*, y el testimonio interno del Espíritu Santo sean unas facultades cognoscitivas, siendo el primero una facultad natural, y el segundo, sobrenatural. Al margen de estas cuestiones, este libro suscitará una vez más un gran interés en las discusiones sobre la epistemología religiosa y sobre la filosofía de la religión.

Erlito Maraya

Nora POSSENTI GHIGLIA, *I tre Maritain. La presenza di Vera nel mondo di Jacques e Raïssa*, Ed. Ancora, Milán 2000, 477 pp., 15,5 x 21,5, ISBN 88-7610-854-8.

Se le ha dado a este libro, bellamente editado, el título de *I tre Maritain*, en referencia a la familia Maritain, compuesta por Jacques Maritain, su esposa, Raïssa, y su cuñada Vera. Pero, como declara el subtítulo, se ha querido abordar desde la figura menos conocida de las tres: Vera Oumançoff. En el prólogo, Nora Possenti recuerda el momento en que tuvo en sus manos la pequeña maleta con los papeles personales de Vera. Se conserva en el castillo de Kolbsheim, sede del *Cercle d'études Jacques et Raïssa Maritain*, con la mayor parte de los archivos personales del gran pensador francés. Encontró allí mezclados los trazos de una vida transcurrida en segundo plano, pero parte inseparable del ambiente de Maritain. Cree que su biografía ofrece algo parecido: una selección de rasgos y momentos algo dispersos, pero que permiten reconstruir el clima de aquella familia. Los tres formaban una pequeña comu-

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.